

RICARDO LAGOS

Presidenciable "ad portas"...

■ El actual ministro de Educación opina que, en caso de una segunda vuelta, "no cabe duda de que la DC apoyará al candidato socialista".

Ocurrió en Madrid. Fue una reunión de trabajo entre autoridades chilenas en visita oficial y empresarios españoles. Hablaban de inversiones futuras. Uno de los anfitriones preguntó: "Después de la transición, ¿qué? ¿Habrá alternancia en el poder?" El Presidente Aylwin sonrió, miró a su ministro de Educación y dijo: "Eso habría que preguntárselo a Ricardo Lagos".

—Señor Lagos, el Presidente Aylwin reiteró la solidez de la Concertación. La derecha la ve como "cáscaras con el vo perdido". ¿Y usted?

—Creo que la Concertación es una realidad viva, que existe, que se va a mantener más allá del '93, y que hay que afianzar a nivel de direcciones políticas, porque a nivel de gobierno es sólida, y en la base social la gente la percibe como una herramienta indispensable.

—El diputado Schaulsohn advirtió que no hay ninguna coalición estable en el tiempo, si se basa en la hegemonía de un partido...

—Yo diría que para que las coaliciones sean estables, tiene que haber un cierto grado de igualdad entre los socios, lo cual no quiere decir que todos los socios tienen que medir lo mismo.

—¿Cuál es el sentimiento que impera al interior del Partido por la Democracia (PPD) frente a la democracia cristiana (DC)?

—Yo creo que en muchos sectores se la percibe como un partido que si bien hace esfuerzos por participar en un régimen de coalición, algunos deben añorar la época en que gobernaban solos. Estimo que hay determinadas áreas del ámbito público donde la presencia DC es demasiado marcada. Y pienso que eso es negativo.

—¿Cómo cree usted que las fuerzas afines al gobierno deben enfrentar las elecciones municipales?

—Estimo que deben presentar un frente común para ganarlas.

—Desde el punto de vista estrictamente electoral, nosotros desearíamos que hubiera una sola lista de la Concertación. También creo que es fundamental

que el PPD y el Partido Socialista (PS) busquen un mecanismo electoral que les permita confluír en un mismo proyecto político y puedan sumarse."

La DC no ha ocultado su intención de postular a sus propios candidatos en todas las alcaldías del país...

Si se decide la elección directa de alcaldes y la DC plantea eso, nosotros haremos lo mismo. Sin embargo, si el alcalde es el concejal más votado --a partir de un cierto porcentaje--, nosotros llevaremos candidatos a concejales en todas las comunas del país.

—Socialistas y pepedeístas quieren ser una alternativa en 1993. Juntos podrían ofrecer un proyecto de centro-izquierda encabezado por un hombre: usted.

—Nosotros hemos encarnado la voluntad de cambio del país. Fuimos la

"Si la DC postula candidatos a alcaldes en todas las comunas, nosotros haremos lo mismo."

fuerza detrás del cambio que permitió el triunfo del No. Creo que fue bastante importante la participación que tuvimos en la elección presidencial. A lo que no podemos renunciar es a que aquellas fuerzas que existen en toda sociedad que buscan el cambio de la misma no sean encarnadas por nosotros.

Candidato presidencial. —Usted ha ganado terreno frente al electorado. Lo avalan las encuestas. Lo dan como presidenciable. ¿Se considera como tal?

(Sonrisas.) —Creo que es prematuro guiarse por las encuestas. Pienso que lo que evalúan es la gestión ministerial. En política, una definición de ese tipo debe adoptarse cuando estemos en el '93. Cualquier otra cosa es prematura e inadecuada.

—La gente ya está pensando en el '93 y en Ricardo Lagos como candidato.

¿Aceptará serlo?

—Esperemos el '93. Lo que la gente sí sabe es que cuando ha habido que ponerse al frente de algo, lo he hecho. Si en función de un proyecto de cambio para la sociedad chilena percibimos que es importante dar un paso de esa naturaleza, habrá que evaluarlo y hacerlo. Lo que no me parece adecuado es ponernos ahora a trabajar en esa dirección.

—¿Cree factible que la DC apoye en una segunda vuelta a un candidato socialista?

—No me cabe la menor duda de que sí, porque ha habido una gran generosidad por parte nuestra. El costo que nos significó tener que participar en un sistema electoral inadecuado fue muy alto.

—Hay quienes estiman que el Presidente Aylwin ha privilegiado la estabilidad del gabinete por sobre la eficiencia de sus miembros...

—Pienso que el Presidente (es feo que lo diga un ministro, afirma) está satisfecho, en general, con la forma en que han trabajado sus colaboradores. Por eso no ha habido cambios. Es probable que en cierto momento se pudo haber hecho algún tipo de ajustes, pero creo que lo que él ha privilegiado es la fuerza y homogeneidad de un equipo, por sobre las "ganancias" que podría reportar un cambio. Mas nadie duda de que el Presidente puede introducir modificaciones cuando lo desee, sin que eso le cree ningún problema con la Concertación.

—¿Cuál de todas las carteras heredó los mayores problemas?

—La de Defensa (ríe de buena gana). Estimo también que hay un problema muy serio respecto a la seguridad ciudadana, consecuencia de los mecanismos que dependen del Ministerio del Interior. Pero me parece que son las carteras vinculadas a lo social donde las dificultades son mayores: Salud, Vivienda, Educación.

—Hubo varios decepcionados porque no se envió el paquete con todas las reformas convenidas con Renovación

Tengo el
Nº completo en
Casa XI-91



"La economía crecerá ahora con rostro humano."

Nacional (RN). ¿Se cuenta entre ellos?

— Siempre pensé que lo que debíamos hacer era enviarlo tal cual se negoció, desde el primer momento. El Presidente ha creído más conveniente una estrategia distinta.

Otras reformas. — El ex-ministro Cáceres sostiene que el gobierno, al priorizar la reforma municipal, busca modificar el sistema electoral para hacer posteriores cambios institucionales...

— Lo que estamos buscando es tener una Constitución democrática. Y que me excuse el ex-ministro Cáceres, en mi concepto lo que hoy día tenemos no lo es. Si hubiera habido un plebiscito o algún mecanismo para que el país se expresara, no me cabe duda de que no habría senadores designados, que les da

a los sectores que representa el señor Cáceres mayoría en el Senado; existiría un sistema distinto en el Consejo de Seguridad Nacional; se habría planteado una modificación del Tribunal Constitucional; tendríamos un sistema de votación proporcional y no binominal, que no existe en ningún país del mundo.

El Presidente Aylwin sostuvo que la oposición, a veces ligera de juicio, ha intentado crear la imagen de que el país está mal. ¿Cree usted lo mismo?

— Estimo que la oposición trata de hacerse un espacio, porque percibe que un número importante de banderas electorales se le han ido (sonríe) estu-
mando. Desde ese punto de vista, ellos ven con inquietud su futuro. Los esfuerzos de determinados personeros por desempeñar rápidamente el rol de

Jaime Guzmán, intentando abrirse un espacio para aparecer más duros frente al gobierno, son esfuerzos de una oposición que percibe que el gobierno lo está haciendo muy bien, en perfecta sintonía con la mayoría del país.

¿Cuáles fueron las repercusiones políticas del asesinato de Jaime Guzmán?

Amén de lo deleznable del hecho, fue una campanada para unir a todos los chilenos que creemos en los valores democráticos, pero también estimo que permitió que la opinión pública dejara atrás el Informe Rettig. Hay que castigar a los asesinos de Jaime Guzmán, pero también hay que hacer justicia respecto de tantos cuyos derechos humanos fueron violados, al igual que los de Jaime Guzmán.

La Corte Suprema estimó que el informe era "temerario y tendencioso".

Creo que lo que la Corte Suprema trata de explicar es por qué actuó de una determinada manera en un periodo. Eso lo juzgará la historia. Lo que el poder Judicial debe hacer es investigar los hechos denunciados.

"Es cierto que no nos gusta el sistema electoral y es cierto que lo queremos cambiar."

La delincuencia y el terrorismo preocupan. ¿Piensa que el enfoque del gobierno ha sido acertado?

Creo que el gobierno ha enfrentado la situación con muy pocos medios. Todo lo relacionado con los servicios de seguridad, con los mecanismos que tiene el aparato del Estado sobre estas materias, estaban en muy mal pie.

El terrorismo se combate con pantalones y no con estrategias de salón, dijo el ex ministro Cristián Labbé.

Pienso que el país sabe la forma en que actuó el régimen en que el señor Labbé era funcionario militar, al igual que durante el gobierno del señor Pinochet. Si por pantalones él quiere decir tortura, el no respeto a los derechos del hombre, etcétera, yo diría que ellos ya tuvieron su oportunidad. Ésa no es la forma como se combate el terrorismo en democracia.

La creación del Consejo de Seguridad Pública ha sido catalogada por la oposición como insuficiente...

(9) El país

Es un paso importante. Será el propio Consejo el que determinará los pasos siguientes; la forma en que los quiere dar y la dirección.

— *¿Cómo vislumbra el panorama político que viene?*

— Creo que se avecina una etapa pre-eleitoral que generará un mayor debate. La Concertación hará un esfuerzo importante por reactivar su acuerdo político. Y este esfuerzo va a tener que hacerse con un mayor grado de competitividad entre sus miembros, que se van a pesar ante la opinión pública en las municipales. Esta misma situación se percibe ya con mayor fuerza en la derecha, en las disputas entre RN y la UDI.

Buen manejo. Ricardo Lagos estima que el equipo Foxley-Ominami sorteo con nota excepcional el examen de manejo con seriedad, eficiencia y propiedad. Resalta el dos por ciento de crecimiento del año pasado, que considera adecuado, en vista de la economía sobrecalentada que se recibió. Augura un mayor crecimiento para este año.

— *La oposición advierte cierto inmovilismo económico y una pérdida de liderazgo...*



La oposición, al quedarse sin banderas, busca un mecanismo que le reflote alguna. Hoy nuestro nivel de exportaciones es del orden del 32 al 33 por ciento del producto. Es cierto que esta magnitud se debe al esfuerzo de Chile, y la forma como se inició esto en el mundo es muy importante. No veo la pérdida de ningún liderazgo. Queremos un país con modernidad para todos. Eso no se resuelve privatizando.

— *¿No es partidario de las privatizaciones?*

— Diría sí, hay que privatizar muchas cosas. Comenzaría privatizando el Banco de Santiago y el Banco de Chile, que funcionan en virtud de créditos públicos, y cómo dicen que lo público es malo... ¡Seamos serios! El subsidio que se les paga es del orden de los ochenta millones de dólares. ¿Privatizamos? Entonces discutamos qué áreas, pero comencemos por privatizar la deuda.

— *¿Y la gran minería?*

— Codeleo necesita capitales privados para expandirse. Tiene una cantidad muy grande de yacimientos inexplorados. Hay que privatizar un sector de Codeleo. Me parece razonable. Pero ¿cuántos son los yacimientos privados no explotados? Podríamos decirles a sus dueños que si no los ponen



"Pese al esfuerzo de sus asesores, Pinochet pierde relevancia día tras día."

en marcha en cierto plazo, dejen que otros lo hagan. El tema de la propiedad de los activos hay que discutirlo con seriedad y equidad, con los mismos estándares, y no aplicando uno para lo público y otro para lo privado.

— *Büchi anticipó una caída de la inversión real en diez por ciento y un aumento inflacionario superior al treinta por ciento para este año...*

— Hay agoreros de catástrofes siempre futuras. Ven permanentemente un oasis de catástrofes que viene avanzando, y como los espejismos en el desierto, el oasis se les sigue alejando. Como la inflación está bajando, dicen que

va a subir; como el nivel de inversiones aumentó a aproximadamente veintiún por ciento en el año '90 —el más alto nivel histórico que ha tenido Chile—, dicen que va a bajar diez por ciento. ¿Qué significa exactamente eso? ¡Ah, que la inversión va a disminuir de veintiún por ciento al diecinueve por ciento! Oiga, si fuera diecinueve por ciento del producto, igual es superior a los cinco años en que Büchi fue ministro de Hacienda.

— *¿Cree usted que una rebaja de aranceles, una mayor apertura de cuenta de capitales o una legislación más atractiva para la inversión extranjera sería positiva para la economía?*

Instantáneas del ministro

La muerte: "¿Existirá el más allá?", se pregunta.

El amor: "Cuando se encuentra, quizás lo más trascendente que puede pasar en la vida".

El divorcio: "Una necesidad para proteger la verdadera institución de la paternidad, la maternidad y la familia".

La amistad: "Muy importante. Normalmente se hace cuando se es joven. Después es difícil".

El dinero: "Un medio que aplicado con inteligencia puede ser útil; con desinteligencia, obtenerlo conduce a muchos errores".

El éxito: "Siempre pasajero".

La vejez: "Sabiduría para enfrentarla".

Dios: "El ser humano necesita

creer en algo, especialmente en los momentos difíciles. Eso es Dios".

¿Qué le molesta?: "Que las cosas a veces se hagan con lentitud. Me impacienta".

¿Qué lo saca de quicio?: "El doble estándar, la hipocresía".

¿Qué lo conmueve? (se emociona): "La pobreza, la humildad".

¿Qué le causa risa? (sonríe): "Algunas figuras públicas, por lo que dicen, que el país tiene presente y que algunos extrañan. Y las humoradas directas de algunas personas".

¿Qué le provoca dolor?: "El sufrimiento humano".

¿Qué lo deprime?: "No poder hacer lo que uno se propone".

¿A qué le teme? (demora en responder): "Talvez a la muerte". ■

—No. Sobre estas cosas hay que tener mucho cuidado. La protección arancelaria de Japón y Estados Unidos es muy superior a la nuestra; su legislación en materia de inversiones resguarda más que la nuestra, y yo estimo que ellos son muy avanzados. Soy partidario de proceder de acuerdo a las variables de la política económica. Sólo los cerebros muy antiguos quieren hacer de ellas elementos definitivos de una ideología.

Los desafíos. Traspasar el umbral del siglo veintiuno, en el que el conocimiento se ha transformado en la fuente de poder de más alta calidad, exige mejorar el nivel de la educación y sus contenidos, y expandir la enseñanza técnico-profesional.

—¿No ha habido muchos progresos en eso, ministro?

—No, porque la subvención educacional en el pasado era prácticamente idéntica por un alumno matriculado en un liceo científico-humanista o en uno técnico-profesional, y obviamente el costo de la enseñanza en este último es más alto.

—¿Qué se está haciendo al respecto?

—Modificar la Ley de Subvenciones, para incrementar los montos que se destinan al ámbito técnico-profesional. El proyecto está en el Congreso. Nos encontramos también en un proceso de equipamiento de los planteles técnicos, y en una segunda etapa habrá que vincular esta enseñanza con la empresa.

—¿Cuál es el rol de la empresa privada en esto?

—Estimamos que es indispensable crear un consejo que represente al mundo empresarial, al laboral y a los educadores, para trabajar en conjunto en la dirección descrita. En la medida en que producción y educación marchen

por carriles separados, no estaremos construyendo las herramientas necesarias para insertarse en el medio productivo.

Más seriedad. El proceso de acreditación de nuevas universidades exige mayor seriedad, para preservar el derecho de crearlas y el de la sociedad a que los títulos o grados que otorgue sean serios. El tema, dice el ministro, se reforzará en la nueva Ley de Educación.

—¿Habrá financiamiento para las universidades privadas?

—¿En virtud de qué? La sociedad tiene todo el derecho a entregar recursos a las instituciones que ella decide crear por una ley. ¿Por qué financiamiento público para un plantel privado?

—El proyecto de Estatuto Docente deja un sabor de amargura...

—Ese proyecto fue diseñado como un elemento para mejorar la calidad de la educación. Se abordó con prioridad para garantizarles a los profesores la formación universitaria del docente; su derecho a la capacitación y perfecciona-

miento; su estabilidad laboral y sus ingresos. El sabor amargo proviene de quienes estiman que el mejoramiento de remuneraciones es inadecuado. Tiendo a coincidir con ellos, pero por el momento no se puede hacer más.

Drogadicción escolar. La situación es inquietante, afirma el ministro, y por eso se desarrollan programas especiales. Se está haciendo una campaña importante, con mucho cuidado, porque a veces éstas, en vez de prevenir, fomentan. El énfasis se ha puesto en las regiones primera, segunda, quinta, Metropolitana y Concepción.

—La normativa de su ministerio respecto a las adolescentes embarazadas dio origen a una polémica, incluso con la Iglesia...

—Lo que planteamos era la posibilidad de que estas jóvenes pudieran estudiar en liceos diurnos, con una modalidad especial de trabajo. Disposiciones anteriores se lo impedían. La pérdida de la posibilidad de seguir estudiando las

inducía al aborto. No fomentamos el embarazo precoz, sino una educación sexual a la altura de los tiempos.

—¿Qué medidas se han adoptado en los colegios para prevenir las incursiones de los lautaristas armados?

—Fundamentalmente lo que hemos hecho es crear los mecanismos por los cuales los propios muchachos participan, y no digamos se defiendan, sino que expresen lo que mayoritariamente son. Asimismo, se dictaron normativas importantes para la organización de los Centros de Alumnos y los Centros de Padres, que es fundamental se organicen y participen en las tareas educacionales. Importante es que el joven sepa que no debe dejarse intimidar por sectores menos que minoritarios.

María Angélica Rodríguez ■

“El embarazo adolescente hay que abordarlo sin demonizarlo.”

